

LA PALABRA DE DIOS EN UNA IGLESIA MISIONERA
Ponencia inaugural del IV CURSO ANUAL DE CATEQUESIS, 2019-2020

7 de noviembre de 2019
Delegación diocesana de Catequesis

«Toda la evangelización está fundada sobre ella (la Palabra de Dios) escuchada, meditada, vivida, celebrada y testimoniada.»

Papa Francisco, Evangelii Gaudium 174

1. Palabra de Dios escuchada

«La acción pastoral se sustenta en una espiritualidad que se basa en la escucha de la palabra de Dios y el grito de su pueblo, para después poder anunciar con espíritu profético la buena nueva».

Documento final del Sínodo de la Amazonía, 38

2. Palabra de Dios meditada

«Hagamos silencio para escuchar la Palabra de Dios y meditarla, para que ella, por la acción eficaz del Espíritu Santo, siga morando, viviendo y hablándonos a lo largo de todos los días de nuestra vida. De este modo, la Iglesia se renueva y rejuvenece siempre gracias a la Palabra del Señor que permanece eternamente (cf. 1 P 1,25; Is 40,8)».

Benedicto XVI, *Verbum Domini* 124

3. Palabra de Dios vivida

Se trata «de alcanzar y transformar con la fuerza del Evangelio los criterios de juicio, los valores determinantes, los puntos de interés, las líneas de pensamiento, las fuentes inspiradoras y los modelos de vida de la humanidad, que están en contraste con la Palabra de Dios y con el designio de salvación».

Pablo VI, *Evangelii Nuntiandi* 19

4. Palabra de Dios celebrada

«Al acercarnos al altar y participar en el banquete eucarístico, realmente comulgamos el cuerpo y la sangre de Cristo. La proclamación de la Palabra de Dios en la celebración comporta reconocer que es Cristo mismo quien está presente y se dirige a nosotros para ser recibido. (...) Cristo, realmente presente en las especies del pan y del vino, está presente de modo análogo también en la Palabra proclamada en la liturgia.»

Benedicto XVI, *Verbum Domini* 56

5. Palabra de Dios testimoniada

«Hay una estrecha relación entre el testimonio de la Escritura, como afirmación de la Palabra que Dios pronuncia por sí mismo, y el testimonio de vida de los creyentes. Uno implica y lleva al otro. El testimonio cristiano comunica la Palabra confirmada por la Escritura. La Escritura, a su vez, explica el testimonio que los cristianos están llamados a dar con la propia vida. De este modo, quienes encuentran testigos creíbles del Evangelio se ven movidos así a constatar la eficacia de la Palabra de Dios en quienes la acogen».

Benedicto XVI, *Verbum Domini* 97

Conclusión

«Es indispensable que la Palabra de Dios sea cada vez más el corazón de toda la actividad eclesial (...) Es fundamental que la Palabra revelada fecunde radicalmente la catequesis y todos los esfuerzos por transmitir la fe».

Francisco, *Evangelii Gaudium* 174